

LOS ESTEREOTIPOS HIGIÉNICOS Y DE GÉNERO EN SALUD EN LA REVISTA VARIEDADES (1908-1919)

JOSÉ CHAUPIS TORRES
Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Introducción

Durante los años de la República Aristocrática (1899-1919) la prensa fue un producto elaborado principalmente por las elites —en proceso de transformación interna— con apoyo de los cada vez más importantes sectores medios que la veían como una importante oportunidad de inserción laboral además que compartían en parte su discurso modernizador. Entre las diversas revistas culturales y de espectáculos que surgieron por estos años destacan *Variiedades*, *Colónida*, *Mundial*, *Pelee*, *Páginas*, *Sudamerica*, *Lulú*, *Rigoletto*, *Balnearios*, *Arte y Artistas*, *Evolución Peruana*, *Alma Latina*, *Cultura*, *Mercurio Peruano*, entre otras. La enfatización en los aspectos socio-culturales hizo que se convirtiera en un producto que fijo estilos de vida a seguir, condicionando comportamientos, siendo un referente de modas y conductas, que si bien podrían justificar en parte el orden establecido por las elites, reflejarían también en muchos casos la modernización por el que atravesaba el mismo. La experiencia de la modernidad fue compleja y contradictoria estando llena de anacronismos, marcados por la tensión y el conflicto de los diferentes sectores sociales, debido a los diversos puntos de vista que tuvieron con respecto a la modernización. La prensa semanal adquiere entre 1899 y 1919 cada vez mayor importancia, prueba de ello es el número notable de revistas que van apareciendo. La intención de difundir entre otros aspectos tipos ideales sociales de modelos de civilidad médicos, era regular la vida pública y privada en beneficio del progreso nacional, siendo un aspecto importante de su proyecto modernizador con elementos tradicionalistas la preocupación de la salud e higiene pública y privada, los problemas de salubridad, la propagandización de la ciencia, el control de las enfermedades, la práctica médica, la adecuada medicalización, etc. Estas publicaciones a pesar de sus títulos en algunos casos aparentemente sencillos, sus páginas encierran aspectos muy complejos, los cuales se observan en sus aspectos gráficos y visuales así como en sus diversos géneros periodísticos, de ahí la importancia que tiene indagar sobre su proyecto editorial y el circuito comunicativo que va del autor a los editores, del impresor a los comerciantes y finalmente al lector gestor de la opinión pública. El objetivo del presente trabajo es estudiar la noción de higiene pública y sus vínculos con la concepción médica de la salud que se construyó en las páginas de la revista *Variiedades* y su relación con los estereotipos de género que surgieron de esta, en especial el vinculado a la economía de la salud. Se buscará demostrar que ambos factores cumplieron un rol importante en el proyecto modernizador de la élite.

La higiene pública en *Variiedades* y las enfermedades como política sanitaria

Uno de los espacios donde la élite de la República Aristocrática desplegó su proyecto modernizador fue la prensa. La opinión pública peruana del primer tercio del siglo XX tuvo entre uno de sus referentes a la revista *Variiedades* (1908-1931). Analizaremos inicialmente su línea editorial como interlocutora del proyecto

modernizador con elementos tradicionalistas de la élite de la República Aristocrática, cómo fue construyendo un discurso higienista vinculado a la salud y la enfermedad. Los años entre 1899 y 1919 fueron donde surgió la primera generación reconocida de investigadores experimentales que tuvo el país. La mayoría fueron pioneros de sus propias disciplinas y desarrollaron sus carreras sobre un terreno inseguro.

La revista *Variedades* fue fundada por el editor y fotógrafo portugués Manuel Moral y Vega el 7 de marzo de 1908 y dirigida por Clemente Palma, esta revista se publicó ininterrumpidamente hasta el número 1230 del 30 de septiembre de 1931. Esta publicación congregó a un grupo de jóvenes intelectuales de clase media, la mayoría de ellos provenientes de provincias. La revista atravesó por dos periodos diferentes:

El primer momento coincide con los años de la República Aristocrática, contexto en el cual se forma y consolida la revista. El segundo momento abarca el Oncenio de Leguía y se caracteriza por su apoyo decidido a dicho régimen político y por la aparición de la revista *Mundial*, su principal competencia¹.

Variedades fue opositora al Partido Civil —partido hegemónico durante la República Aristocrática— y cercana al pierolismo, esto no impidió que el equipo editorial se identificara con los discursos de modernización de la élite civilista. La propuesta de la revista buscaba defender el discurso de una modernidad de carácter nacional a través de la construcción de una base cultural común que facilitase la tarea de alcanzar el progreso, una misión civilizadora para difundir valores y prácticas modernas. Este proyecto de modernización con elementos tradicionalistas integró diferentes discursos, uno de los más importantes fue la salud que buscaba promover el ideal de un individuo moderno de “comportamiento y conducta moderada; de contextura física fuerte, saludable; con voluntad, con capacidad de decisión y con gran apego al trabajo”².

La elite dirigente comenzó seriamente a pensar en los desafíos que la cuestión social planteaba, abandonando la postura de apatía que la caracterizaba en el siglo XIX con relación al problema social. Uno de ellos fue el descubrimiento de la salud como problema social, que se dio “a través de la paulatina consolidación de la idea de prevención, el fomento de lazos de interdependencia social y la creación de bienes colectivos”³. El lenguaje de lo social comenzó a impregnar en los ámbitos más variados y se expresó en la actividad médica y en la propia higiene y salud.

Analicemos como se estructuró la revista *Variedades* para comprender la forma como caracterizaron los estigmas que construyeron sobre las enfermedades a partir de las políticas sanitarias estatales. La organización del aparato sanitario como política desde el Estado fue bastante reciente, creándose el Instituto Municipal de Higiene de Lima organizado en 1902, la Dirección de Salubridad Pública creada en 1903 y la Junta Directiva de la Campaña contra la Peste Bubónica de la Provincia de

¹ Espinoza. Estereotipos de género y proyecto modernizador en la República Aristocrática. El caso de la revista *Variedades* (Lima, 1908-1919). 2013, p. 24.

² Muñoz. *Diversiones públicas en Lima. 1890-1920: la experiencia de la modernidad*. 2001, p. 58.

³ González. “Internacionalidad, Higiene y Cuestión Social en Buenos Aires (1850-1910). Tres momentos históricos”. *Revista de Indias*. 2013, p. 24.

Lima, fundada a comienzos de 1904⁴. La elite civilista consideró la protección sanitaria como una responsabilidad del Estado, así lo entendieron los editores de *Variedades*.

Emplearon diversos géneros periodísticos llámese notas informativas, entrevistas, crónicas, testimonios, columnas, editoriales, etc, mezclándose con el empleo de géneros extraliterarios o de tipo gráfico como fueron las fotografías, caricaturas, amenidades, etc. Todos estos géneros fueron usados indistintamente aunque se hizo mayor uso de las editoriales, las columnas y las caricaturas. De acuerdo a la clasificación propuesta por Gargurevich⁵ con respecto a las editoriales en *Variedades* llevan título como *De jueves a jueves*, estando a cargo de Clemente Palma. Lo interesante es que informa sobre la actualidad no solamente cultural y de espectáculos, sino también sobre la actividad política. Desde una perspectiva política las editoriales escritas por Palma fueron de tipo operativa, dirigiendo al lector hacia actividades de acción política, dándose indicaciones e instrucciones detalladas. También los había de tipo político-general, como cuando comentaba acontecimientos de actualidad de gran importancia, aprovechando la oportunidad para polemizar. Finalmente los había de tipo propagandístico, donde se buscaba profundizar en el conocimiento teórico del lector intentando que apoye una posición determinada.

Sobre el segundo de los mencionados con relación a la salud pública hace una descripción sobre la actualidad de la ciudad de Lima, destacando las condiciones insalubres de la capital, ciudad a la que sugiere el autor rebautizar como "Tuberculima".⁶ Mauricio Molina⁷ observa que los rasgos más paradigmáticos de la higiene pública en términos de una ciudad sanitaria se expresa en una "sanitización de los espacios. Se desarrollan estrategias de limpieza de terrenos, aire y agua para una buena evacuación y desinfección de las aguas servidas". *Variedades* da una imagen de una "situación crítica y caótica que atenta contra el orden de la vida y contrario a la idea de una ciudad saludable, más bien es una ciudad enferma a la cual se le concibe como un objeto a medicalizar y, en definitiva a la planificación urbana"⁸.

Señala además que los más afectados por la peste son la "chusma vil, peones de chacras, miserables obreros de suburbios y arrabales" y que poco les interesaba a las autoridades e instituciones estatales. "La tuberculosis en la ciudad está por todas partes, desde los depósitos de basura hasta los puestos de comida junto a las acequias, pasando por los rituales religiosos en las iglesias".⁹

Las columnas fueron también una importante tribuna de opinión política, un género periodístico que tienen como características el poseer un lugar fijo y periódico en la publicación, tamaño igualmente permanente y un título que lo identifica a modo de logotipo. Por ejemplo *Variedades* tenía columnas que vinculaban la política con los espectáculos taurinos, como la titulada *De toros* firmada con el seudónimo de

⁴ Cueto. El regreso de las epidemias: Salud y sociedad en el Perú del siglo XX. 2000, p. 34.

⁵ Gargurevich. Géneros periodísticos. 1989, p. 147.

⁶ *Variedades*, número 4, p. 126.

⁷ Molina. "Estado sanitario y salubridad en Valparaíso, 1870-1900". Valparaíso. Progresos y conflictos de una ciudad puerto, 1830-1950). 2012, p. 56.

⁸ Molina. "La noción de salud e higiene pública. El caso de la dotación de agua potable en Valparaíso, 1850-1910. Revista Archivium, 2008, p. 5.

⁹ *Variedades*, número 4, p. 129.

Corrales, si bien escribe sobre los aspectos cotidianos más diversos también lo hace de política. Con relación al tema que podría abordar una columna, puede ser de comentario interpretativo o valorativo de hechos determinados o de noticia ofreciendo información que no era conocida antes.

Mauricio Molina¹⁰ plantea como segunda característica “una ciudad ordenada. Este concepto supone una preocupación político-social por las enfermedades como tuberculosis, cólera, alcoholismo, etc., que impactan en los más pobres de la sociedad, generando peligros al orden social establecido”. Con respecto a los estigmas sobre las enfermedades una de las más recurrentes era la peste. Una nota referida a la muerte del ministro embajador de Colombia, Ramírez Arbeláez a causa de la peste bubónica seguida por complicaciones cardíacas aperturaba el debate entre los lectores:

El suceso ha producido gran alarma en Lima. Todos los gastos y esfuerzos que se han hecho para extinguir el flagelo han sido vanos y la peste —que parecía relegada a los barrios insalubres en donde la poca higiene y cuidado de la gente del pueblo sostenían su virulencia— se presenta en su forma más cruel en los barrios centrales.¹¹

Una tercera característica sugerida por Mauricio Molina¹² sería la del “sistema de salud. Un sistema de salud de la ciudad que dio origen a hospitales, lazaretos, dispensarios, estaciones, vacunatorios, para el control de las enfermedades y el mejoramiento de la salud de la población. Este modelo basado en el principio de la beneficencia privada como mecanismo de sustento del sistema”. Variedades narra la situación de desaseo que muestra el Hospital de Guadalupe en el Callao. Se había desatado la preocupación de la población por lo que se procedió a desinfectar y taponear los numerosos agujeros de ratas.¹³ Aquí pueden observarse claramente algunos estereotipos higiénicos y estigmas sobre las enfermedades. La necesaria intervención sanitaria por parte del Estado civilista que reclamaba Variedades, fue entendida como una actividad que “controlaba tendencias innatas de los más pobres (como la suciedad, la ignorancia, el hacinamiento) que podían constituir una amenaza para el resto de la sociedad”¹⁴. Se consideró a la salud pública como un asunto que debían tomar muy en cuenta las autoridades, al menos durante las epidemias. La respuesta oficial a las epidemias consolidó el estigma asociado a la enfermedad infecciosa y la relación entre los médicos y el poder.

Con relación al empleo de géneros extraliterarios o de tipo gráfico por parte de Variedades, podemos mencionar el uso de las fotografías, caricaturas, amenidades, etc. Con relación a las fotografías destacan las foto-retratos, las cuales pueden honrar a las personas, ensalzarlas o ridiculizarlas. También hacen empleo de las foto-actualidad, donde se pueden observar las diversas actividades desarrolladas por los políticos tanto en el Perú como el extranjero. Volviendo a las epidemias su

¹⁰ Molina. “Estado sanitario y salubridad en Valparaíso, 1870-1900”. Valparaíso. Progresos y conflictos de una ciudad puerto, 1830-1950). 2012, p. 57.

¹¹ Variedades, número 2, p. 62.

¹² Molina. “Estado sanitario y salubridad en Valparaíso, 1870-1900”. Valparaíso. Progresos y conflictos de una ciudad puerto, 1830-1950). 2012, pp. 56-57.

¹³ Variedades, número 3, p. 101.

¹⁴ Cueto. El regreso de las epidemias: Salud y sociedad en el Perú del siglo XX. 2000, p. 58.

cura se podría alcanzar dependiendo donde se construyesen las casas de reposo para los enfermos. En relación a esto, la construcción en Chosica de una casa para convalecientes que buscaban curación y reposo nos da luces sobre el tema. Así, se aprovechaba del clima favorable de dicha zona y las nuevas instalaciones de las casas que tienen "cuanto puede hacer amable las casas de convalecencia y descanso".¹⁵ La inauguración de casa para convalecientes fue cubierta por un articulista de la revista que tituló la nota con el nombre de "El Higicomio de Chosica" mostrándose además en las fotografías algunas instalaciones del recinto. Como observa Carlos Malca¹⁶, detrás de estas fotografías existió una intencionalidad que comulgaba con su proyecto editorial: las imágenes, antes que ser reflejo de la realidad, fueron construcciones deliberadas que pretendían visibilizar que la modernidad era un objeto cercano, real y asequible, reforzando los estereotipos higienistas.

Con relación a las caricaturas políticas que aparecen en Variedades fueron diseñadas principalmente para criticar las instituciones del Estado, personajes o diversos acontecimientos de la vida política en el Perú. Las caricaturas políticas expresan en este tipo de publicaciones un fino sentido satírico, irónico bastante desenfadado, irreverente, apasionado, agresivo y cruel, como reflejo de las luchas por el poder durante la República Aristocrática. Es así como mediante la burla y el escarnio de la investidura de los poderosos, buscaban quitarle esa imagen de intocables, vulgarizándolo, mediante la deformación física o también situándolo en una escenografía ridícula para envilecerlo. En Variedades colaboraron diferentes caricaturistas políticos como José Alcántara Latorre, Pedro Challe, Jorge Holguín de Lavalle; este último también colaboró en La Actualidad y Sudamérica. Todos estos caricaturistas como señala Luna¹⁷ no sólo diseñaban caricaturas políticas, sino que de acuerdo al estándar clasificatorio se dedicaban, a exponer también todas las gamas del género como la costumbrista, de ilustración, el retrato psicológico y la historieta política.

La cuarta característica planteada por Mauricio Molina¹⁸ son el "desarrollo de servicios públicos impulsados por las ideas del progreso material liberal de la ciudad como es el caso de: mataderos, cárceles, cementerios, mercados, agua potable, servicios de basura, etc". En Variedades se resaltaba el problema que acarrearba la ingesta de carnes, una nota explicaba que las enfermedades por comer carnes averiadas son originadas por la sepsina. Esta toxina se hace inofensiva cuando se expone a 60° de calor. En caso de epidemias, aquellos que han muerto por intoxicación de carnes no la cocieron antes de ingerirla, sino que la pusieron solo al humo o al vapor. Sobre esto en la sección Chirigotas hallamos la sátira de dos médicos que tenían posturas diferentes en cuanto si está o no en buen estado la carne que consume Lima, mostrado en caricaturas.

Como se ha podido observar hasta aquí la revista Variedades pensó las enfermedades de forma muy cercana a las visiones elaboradas por las elites, planteando estrategias de profilaxis y tratamientos diversos

¹⁵ Variedades, número 96, p. 98.

¹⁶ Malca. "La imagen de una nación. Fotografía, nación y modernidad en Variedades". 2008.

¹⁷ Luna. La caricatura política en el Perú. Julio Malaga Grenet, Francisco González Gamarra y Jorge Vinatea Reynoso. 2005, p. 60.

¹⁸ Molina. "Estado sanitario y salubridad en Valparaíso, 1870-1900". Valparaíso. Progresos y conflictos de una ciudad puerto, (1830-1950). 2012, p. 56.

Desde el punto de vista de la construcción social de la enfermedad, lo que más interesaría historiográficamente, sería poder entender cómo las personas entienden la enfermedad. Para la Historiografía, la enfermedad no es solamente un problema científico, además, es un problema de las personas comunes y corrientes, que piensan y actúan desde sus particulares perspectivas, lo cual obliga a estudiar el fenómeno a la luz de los contextos de cada sociedad¹⁹.

El discurso médico en *Variedades* y la construcción de estereotipos de género en salud

Hacia mediados del siglo XIX y comienzos del XX, el pensamiento higienista interesado en la cuestión social de la salud ligó el cuerpo de los sujetos al concepto de "ciudadano" y, en consecuencia, la sexualidad, la familia y el orden privado fueron asumidos como un espacio político necesario de regulación²⁰. El ideal de una especie de "sociedad sanitaria" debía partir del hogar, así la familia nuclear fue vista como el espacio para impulsar una nueva estructura emocional marcada por la regulación de impulsos y la autoacción²¹. Esto fue redefiniendo la representación social del cuerpo a partir del discurso higienista médico regido por el pensamiento racionalista y positivista, de carácter masculino y normativo, más autoritario que democrática y más excluyente que tolerante. Las prescripciones higienistas empezaron a ser parte de la vida cotidiana y a moldear la experiencia individual de las personas²². Los objetivos principales de este discurso higienista social eran, por un lado, el fortalecimiento de la nación mediante un cuidado del cuerpo de los sujetos llamados a la defensa nacional y el trabajo. En segundo término, pero no menos importante, evitar la insurrección de las masas populares, que descontentas con las magras condiciones de vida pudieran eventualmente rebelarse²³. Así la cuestión social de la salud debe ser vista como proceso vinculado también a las afectividades, la familia nuclear y la sexualidad. El discurso modernizador que emerge de la revista *Variedades* otorgó un rol esencial al cuerpo tanto masculino como femenino.

Una primera constante era la preocupación por el tema estético vinculados a la salud, en especial femenina. En *Variedades* encontramos notas que explican el uso del yodo para mantener la piel clara y sin despellejarse²⁴; o aquellas que brindaban recomendaciones para proteger el cabello ante el agua de mar cuando se fuera a la playa, con la finalidad de evitar su caída, decoloración y problemas con el secado. Proponía utilizar los gorros de hule o tela impermeable acompañándolos de pañuelos

¹⁹ Molina. "Enfermedad e higiene en Valparaíso, 1880-1910". *Anales Chilenos de Historia de la Medicina*, 2007, p. 9.

²⁰ Durán. "Medicalización, Higienismo y Desarrollo Social en Chile y Argentina, 1860-1918". 2012, p. 144.

²¹ Mannarelli. *Limpias y modernas. Género, higiene y cultura en la Lima del novecientos*. 1999. pp. 471-487.

²² Espinoza. *Estereotipos de género y proyecto modernizador en la República Aristocrática. El caso de la revista Variedades (Lima, 1908-1919)*. 2013.

²³ Durán. "Medicalización, Higienismo y Desarrollo Social en Chile y Argentina, 1860-1918". 2012, p. 77.

²⁴ *Variedades*, 7 de marzo de 1908, N° 1, p. 62. Además la nota recomendaba el "día de descanso", día en que las damas de clase alta no recibían a nadie y se dedicaban al reposo absoluto, durmiendo y comiendo frutos, lo cual era recomendable para conservar la belleza y curar los nervios.

de distintos colores y detalles, con la finalidad de ocultar el gorro y reflejar elegancia²⁵. Es así como

la belleza es valorada como una cualidad central en la identidad femenina por los redactores, incluso, sosteniéndose repetidas veces de que ellas representan al 'bello sexo' [...] la mujer bella es representada como más feliz y plena en contraposición con la fea, cuya vida suele estar marcada por el sufrimiento [...] Para evitar el drama de la fealdad y mantener su belleza las mujeres deben cuidar su cuerpo, cuyo ideal estético es el ser delgado y poco pronunciado²⁶.

Otras observaciones directamente relacionadas con la idea de higiene personal que encontramos en *Variedades* indican, por ejemplo, que la mejor manera de quitar el mal olor de los pies, —sin tener que cortar la transpiración pues esto es perjudicial para la salud—, es utilizar una solución de formol en agua y lavarlos cada día. Se menciona que las toallas no deben guardarse húmedas pues se genera un hongo que puede ser fácilmente transmitido por contacto y generar enfermedades a la piel. Es así como moldeando un cuerpo estético aseguran la belleza con el objetivo en muchos casos de asegurar la atención de los hombres. La importancia que debe tener el cuidado del cuerpo femenino se justifica en tanto que las mujeres van obteniendo prestigio social en función de los hombres a quienes conquistan y terminan convirtiéndose en sus maridos, es una concepción de la belleza femenina asociada al deleite masculino²⁷. Patricia Oliart resalta que este "supuesto empeño por conseguir esposo aparece como el centro de la vida de las mujeres jóvenes y, por ello, son celebradas y, hasta podría decirse, propagandizadas"²⁸.

Una segunda constante era difundir el poder que tenía la medicina en la vida de las personas como forma de control social, la cual se convertiría en una herramienta para resolver los problemas vinculados a la cuestión social de la salud

La medicina no se preocupa solamente de las técnicas de la curación, sino también de obtener un conocimiento del hombre saludable que es tanto una experiencia del hombre no enfermo como una definición del hombre modelo. Al adoptar una postura normativa medicalizadora, no sólo da consejos de vida saludable, sino que se considera con derecho a regir las relaciones físicas y morales del individuo y de la sociedad²⁹.

En esta reconceptualización de la medicina jugó un papel importante los avances tecnológicos desarrollados hasta la fecha. Casos emblemáticos de operaciones realizadas³⁰, posibles curas a enfermedades, experimentos en camino y difusión de la ciencia serían el respaldo de *Variedades* para presentar un discurso de

²⁵ *Variedades*, 11 de abril de 1908, N° 4, p. 156.

²⁶ Espinoza. Estereotipos de género y proyecto modernizador en la República Aristocrática. El caso de la revista *Variedades* (Lima, 1908-1919). 2013, pp. 72-73.

²⁷ *Ibidem*, p. 74.

²⁸ Oliart. "Poniendo a cada quien en su lugar: estereotipos raciales y sexuales en la Lima del siglo XIX". *Mundos interiores: Lima 1850-1950*. Lima, 1995, p. 279.

²⁹ Rodríguez Díaz. "El proceso de medicalización y sus consecuencias. Entre la moral, el poder y el negocio". *Revista Intersticios*, Vol. 2, 2008, p. 73.

³⁰ *Variedades*, 21 de enero de 1911, N° 151.

medicalización corporal y la construcción de estereotipos de género y raciales en sentido amplio³¹. Jaime Bassa y Nicolás Fuster sostienen que la medicalización es

el hecho por el cual la conducta del individuo y su cuerpo, el espacio en que este habita y en general lo substantivo de la vida humana, son objeto de intervención médica, generando una intromisión de la medicina en todas las dimensiones de lo social, sobrepasando incluso lo meramente técnico³².

Variedades informaba que en el Hospital Dos de Mayo, se acababa de hacer las primeras inyecciones experimentales del 606, realizadas por los doctores Eguren y Gastañeta aplicada a tres enfermos, los resultados han sido muy favorables:

La primera se aplicó en la sala San Andrés a un enfermo joven que ingreso con accidentes fililíes secundarios y a quien su tratamiento se le paralizó, porque es intolerante al mercurio. Se le aplicó el 606, por el Dr. Javier Eguren y los resultados han sido notables [...] La segunda aplicación se le aplicó a otro enfermo y no hay molestias. En la sala San José se le aplicó a un enfermo de sífilis secundaria este fue asistido por el Dr. Guillermo Gastañeta. Durante la aplicación el Doctor explicó a estudiantes y público interesado que estaba ahí³³.

Para Mauricio Molina "los médicos, autoridades y población el fenómeno de la enfermedad representa una alteración del orden, por ello la restitución de la normalidad de las cosas, la resistencia a la enfermedad considera la restitución del orden conceptual de la vida, expresado en la sociedad y la ciudad"³⁴. Gracias a esto los discursos higienistas encontraron terreno fértil sobre el cual se desarrollaron, extendiendo su influencia en diversas áreas de la vida nacional, difundiendo patrones de comportamiento, como en el ámbito de la higiene y la salud³⁵.

En Variedades se hizo referencia a través de la publicidad a las cuestiones estéticas y de salud médica y corporal, presentando una gran variedad de productos, desde vinos a ropa, pasando por agua mineral y joyas, incluyendo medicinas³⁶ o cremas, sustitutos de la leche materna, tónicos, entre otros. Las elites modernizadoras del XIX se situaron bajo el amparo de la "utopía controlista", en "un intento obsesivo de transformar el ambiente urbano en el espacio puro y a sus habitantes en dóciles y eficientes trabajadores"³⁷. Variedades haría eco del poder que tenía la medicina en la vida de las personas como forma de control social. Se hizo referencia a fumar y a las propiedades del humo de tabaco y heno para desinfectar la boca y eliminar los gérmenes patógenos, probablemente debido al formaldehído que se desprende de la combustión. Se resaltaba su efecto ante el microbio de la difteria, el microbio de la fiebre tifoidea³⁸ y el estreptococo; o la información que

³¹ Variedades, 19 de noviembre de 1910, N° 142.

³² Bassa y Fuster. La medicalización del espacio popular en Santiago de Chile (siglos XIX y XX). Revista Austral de Ciencias Sociales, 2013, pp. 5-26.

³³ Variedades, 21 de enero de 1911, N° 151.

³⁴ Molina. "Enfermedad e Higiene en Valparaíso, 1880-1910", Anales Chilenos de Historia de la Medicina. 2007, p. 18.

³⁵ Molina Bustos. Institucionalidad sanitaria chilena 1889-1989. 2010.

³⁶ Variedades, 18 de abril de 1908, N° 7, p. 254.

³⁷ Ruiz Zevallos. Psiquiatras y locos: entre la modernización contra los Andes y el nuevo proyecto nacional de modernidad: Perú, 1850-1930. 1994, p. 43.

³⁸ Existe una constante búsqueda para obtener remedios que combatan la tifoidea.

hacía referencia a las múltiples utilidades que se le daba al alquitrán, desde su uso en medicinas para combatir el insomnio hasta la posible cura del cáncer; además de usarse como dulcificante artificial, en el revelado fotográfico a color, en la pólvora sin humo, protegía los árboles de las plagas y otras cosas más. Una nota tipifica el hecho de cogerse el bigote y meterse los dedos a la nariz o la oreja como males que “tanto daño le hacen a la sociedad” o en otro momento como “trastornos nerviosos”. O también la costumbre entre las “personas adineradas” de comer pequeñas dosis de alcanfor, asumiendo que tenía la propiedad de aclarar la piel siendo esto un signo de belleza; sin embargo, también se mencionaba los síntomas de aletargamiento que generaba la ingesta de la referida sustancia, llegando incluso al vicio y esclavitud a su consumo.

Además de lo higiénico, la relajación del cuerpo y la mente frente al cansancio también eran importantes. Son comunes los anuncios publicitarios en los que se recomendaba medicamentos para curar los dolores de cabeza y otros males. En Variedades se mencionaba el caso de un “perfume para dar fuerzas”. Narra cómo se ha hecho común entre las señoritas inglesas el uso del perfume Never Scent (esencia vigorizadora), una mezcla de violeta de Parma y éter, que era utilizado para menguar el cansancio con solo aspirar su aroma, esto refleja la afición de la sociedad al éter. Se incentivaba además ir a los balnearios ya que “los días domingos, las buenas gentes burguesas, que se asfixian en sus hogares estrechos y mal ventilados, y que pagan caro el afán de modernización que ha convertido las casas en conejeras, salen en busca de aire, de fresco reposo, y de risa fresca”. Aunque en una anterior nota se presentaba las preocupaciones frente a la ola de calor que afectaba de manera “inusitada” la ciudad. Narra además, la inauguración de un “servicio de baños” en Magdalena del Mar y en Ancón.

En otra parte señalaría que “las lavanderías no podrán declararse en huelga sin llenar la ciudad de un mar de sudorosos y sucios”. Manifestaba también una preocupación por la “linfa turbia y movediza del Rímac”, criticando a quienes se bañaban a orillas del río. También se presentaban las posibilidades que ofrecían los viajes por mar como manifestación del progreso del transporte creando buques insumergibles. Además sugería “que viajar por mar también es más beneficioso para la salud, pues gozas de aire fresco, libre de contaminación”. Como puede observarse la enfermedad son “constructos intelectuales que se articulan en contextos sociales concretos, resultando a su vez articuladores de un conjunto de relaciones sociales en el seno de los mismos”³⁹.

El problema de la salud al articularse con la economía de consumo nos permite darle un más amplio enfoque al problema de la cuestión social, para ello creemos que es útil el concepto de economía de la salud, entendido como “el uso óptimo de los recursos económicos escasos para la atención de enfermedades y la promoción de la salud”⁴⁰. El concepto incluiría la administración pública y el uso privado de recursos, la política inversora sanitaria desde el Estado como la oferta de servicios de salud desde el sector privado como la demanda desde la sociedad. La revista Variedades como se ha destacado demandó al Estado una eficiente organización de

³⁹ Arrizabalaga. “Nuevas Tendencias en la Historia de la Enfermedad: A Propósito del Constructivismo Social”. Arbor. 1992, p. 150.

⁴⁰ Mushkin, “Hacia una definición de la economía de la salud”. Lecturas de Economía, 1999, p. 91.

los servicios de salud, sugiriendo formas de mejorar esta organización. Dos causas explicarían la importancia que tiene en Variedades la publicidad de la salud. Primero la demanda de este tipo de productos se debe porque se quiere aumentar la esperanza de vida. Segundo desde el factor de la oferta había empresas compitiendo por el mercado de productos de la salud, de ahí su necesidad para gastar en publicidad⁴¹. Para esta revista magazinesca que actuaba con una lógica capitalista de empresa editorial, les era necesario contar con publicidad, el área del cuidado de la salud y la higiene fue bastante rentable, vendía a través de la publicidad, por ello la cuestión de la salud se convirtió en un foco de reflexión de los pensadores-periodistas.

Los avances científicos en el ámbito farmacéutico a principios del siglo XIX provocaron la salida de la preparación e investigación de los preparados tradicionales en las boticas, hacia laboratorios especializados y fábricas. Fue entonces cuando empezó la comercialización industrial de las medicinas.

Estos nuevos remedios que en gran medida eran los antiguos, pero modernizados e industrializados, prometían incontable beneficios a una población deficitaria en salud, diezmada por continuas epidemias, mal alimentada e ignorante. Y la enfermedad se hizo negocio⁴².

La salud desborda su carácter científico y deviene en objeto industrializado, sujeto a las leyes económicas de mercado y consumo, que iba muy en concordancia con la noción de empresa periodística. Con esta lógica lucrativa, se van alejando paulatinamente de lo científico y se anuncian con profusión en la prensa magazinesca, como ocurrió con la revista Variedades. La vertiente económica se impuso finalmente, tanto para los empresarios que anunciaban estos artículos, como para los soportes publicitarios que no podían prescindir de este importante ingreso.

Los específicos, se quiera o no, tienen un componente económico imposible de ocultar. Ya no es sólo el medicamento considerado como algo científico: ahora se trata de otra cosa, de un objeto también industrializado, sometido a todas las leyes económicas, de mercado y de consumo⁴³.

Un ejemplo de cómo se buscaba aplicar en la sociedad todas las recomendaciones en torno a la higiene y la salud era la nota de Variedades en la cual destacaba el ejercicio que era propuesto como el método más eficaz para frenar la degeneración racial y el avance de la enfermedad "los ejercicios bien metodizados y adecuados á la organización de los niños son un excelente menudo para evitar las enfermedades, porque hacen circular la sangre, desarrollan los músculos y depuran el organismo. Por esta razón es de absoluta necesidad la gimnasia". En Variedades se hacía mención del éxito del desfile escolar celebrado en el Hipódromo de Santa Beatriz. El instructor encargado del evento, Emilio Gross, profesor de gimnasia, fue premiado por el presidente Augusto B. Leguía por su labor y en el discurso hizo referencia a la falta de higiene de Lima y que los ejercicios ayudarían a mantener

⁴¹ Fernández Poyatos, "La publicidad de salud en la prensa ilustrada de finales del siglo XIX". *Questiones Publicitarias*, 2011, p. 115.

⁴² *Ibidem*.

⁴³ Puerto, Javier, *El medicamento en el escaparate. La publicidad farmacéutica en España. Una aproximación histórico-literaria*. Barcelona, Vol. I, 2004, p. 38.

niños sanos y saludables, fortificando sus músculos y nervios. Expuso que “los seres fuertes y sanos son realmente útiles.”

Alcanzar la higiene, individual y pública, se había convertido en uno de los medios para lograr el desarrollo del país, se hizo evidente que para lograr la higiene se debía erradicar los focos infecciosos, epidemias, enfermedades y lugares peligrosos. Pero además se tomó conciencia que era posible prevenir dicha situación aplicando una serie de medidas. Una de ellas era a través de la difusión de los ejercicios físicos entre la población. Pero, ¿bastaba la práctica de los ejercicios para actuar como prevención y salvaguarda de la higiene y, además permitiese el cambio de conducta que se requería entre los habitantes para alcanzar el desarrollo del país? ¿De qué manera éstos podían influenciar en los cambios de conducta?. Al parecer practicarlos solo por higiene no era razón suficiente, pero existió un segundo motivo para hacerlo: la educación. Así se pretendía establecer un programa general de salud en la educación, que integrara transversalmente todas las áreas del desarrollo humano, relacionando los aspectos físicos con los morales y espirituales. Así señalaba que “el deseo juvenil de crecer fuerte y vigoroso, de prepararse para el desempeño de una profesión y de llegar a ser un miembro respetado de la colectividad, es uno de los muchos intereses que pueden utilizarse en la formación de hábitos de temperancia”.

Este fue un momento de transición en la configuración de las relaciones de género en el Perú, donde antiguas concepciones de la masculinidad y femineidad colisionaron con otras recientes creadas por el impulso modernizador. Sin embargo, la investigación histórica no ha profundizado en el tema, habiéndose centrado solo en el estudio de las mujeres fundamentalmente⁴⁴. La percepción de que los hombres en el caso peruano habían perdido la Guerra del Pacífico por ser “débiles, raquítics y enclenques”, así como por su ociosidad e irresponsabilidad, era un sentido común extendido que colocaba al desarrollo de la fortaleza del cuerpo masculino como una necesidad esencial para el progreso nacional. Durante fines del siglo XIX y los inicios del XX, se promovieron la profesionalización del ejército y la extensión de la educación física en las escuelas⁴⁵.

El cuerpo femenino, entendido desde su función procreadora, fue una preocupación importante por parte de la élite modernizadora. El cuidado higiénico del cuerpo femenino se convirtió en un factor clave para el embarazo seguro, la crianza de los hijos, el aumento de la población y el progreso nacional⁴⁶. Predominaron las caracterizaciones aburguesadas de la figura femenina asociadas a sus roles como madre, esposa e hija. Sus identidades se definieron en función de una relación de dependencia con otros: sus hijos, esposos y padres⁴⁷. Esto se complementaba con la publicidad con fines estéticos y prácticos dirigidos a las mujeres.

Si bien parte de la revista *Variedades* estaba dirigida a un público masculino también había secciones dedicadas a mujeres y niños. Destacaba “la presencia de

⁴⁴ Espinoza, Estereotipos de género y proyecto modernizador en la República Aristocrática. El caso de la revista *Variedades* (Lima, 1908-1919). 2013, p. 47.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 69.

⁴⁶ Mannarelli, Limpias y modernas. Género, higiene y cultura en la Lima del novecientos. 1999.

⁴⁷ Espinoza, Estereotipos de género y proyecto modernizador en la República Aristocrática. El caso de la revista *Variedades* (Lima, 1908-1919). 2013, p. 56.

secciones de moda y publicidad dedicada específicamente para el consumo femenino”⁴⁸. Junto a las páginas dedicadas a la literatura podemos mencionar la sección Enqueté, la cual estaba dedicada a publicar cartas de mujeres lectoras que respondían a la pregunta “¿Qué es lo que a las mujeres inspira el amor?”⁴⁹. Para el equipo editorial era importante mantener el público femenino pero también el infantil

en enero de 1912, se creó una publicación de Manuel Moral dedicada especialmente para los pequeños lectores: Figuritas. Se trata de ‘una graciosa revista para niños’ que persigue un ‘fin educativo y noble’: brindar una ‘lectura periódica y apropiada para los niños que evite los daños que causan las lecturas malsanas que pueden caer en sus manos’. Resulta interesante que, para el redactor de la noticia, es claro que los niños tienen un mundo propio, distinto al de los adultos. Son sujetos en construcción y requieren ser educados con un lenguaje y una pedagogía acorde con su edad. La nota termina celebrando este hecho, pues los ‘pequeñines’ ya ‘tienen un periódico genuinamente suyo’⁵⁰.

Podemos concluir llegado a este punto que la revista Variedades fueron estudiadas con el objetivo investigar sobre las imágenes que proyectaron con relación a la problemática de la cuestión social de la salud en Lima, buscando observar principalmente la manera como se fue construyendo discursivamente el problema de lo social en la salud. A partir de la noción de higiene pública y sus vínculos con el saneamiento urbano y la concepción médica de la salud vinculada al cuidado del cuerpo, relacionando ambos ejes en articulación con la cuestión social de la salud, intentamos demostrar que ambos factores cumplieron un rol importante en las representaciones elaboradas por los editores y colaboradores de ambos magazines, el cual a pesar de sus críticas aceptaban el proyecto modernizador de la élite, el cual no estaba exento de ambigüedades debido a los elementos tradicionalistas que filtraban sus imaginarios.

Conclusiones

A partir de la noción de higiene pública y sus vínculos con el saneamiento urbano y la concepción médica de la salud vinculada al cuidado del cuerpo, relacionando ambos ejes en articulación con la cuestión social de la salud, intentamos demostrar que ambos factores cumplieron un rol importante en las representaciones elaboradas por los editores y colaboradores de ambos magazines, el cual a pesar de sus críticas aceptaban el proyecto modernizador de la élite, el cual no estaba exento de ambigüedades debido a los elementos tradicionalistas que filtraban sus imaginarios.

A través de la exploración de los mecanismos utilizados por la revista Variedades para difundir y arraigar valores, prácticas culturales y patrones de comportamiento de carácter moderno, nos permitió comprender la reformulación de los imaginarios en torno noción de higiene pública y sus vínculos con la concepción médica de la salud y su relación con los estereotipos de género que surgieron de esta, en especial el vinculado a la economía de la salud. Las representaciones de la salud fue un problema social propio de la modernidad por el que atravesó Lima, los

⁴⁸ Ibidem, p. 30.

⁴⁹ Ibidem, pp. 30-31.

⁵⁰ Ibidem, p. 31.

cuales cruzaron múltiples dimensiones de la vida política, económica y social en su búsqueda por ir construyendo la tan anhelada sociedad higienista.

Bibliografía

ARRIZABALAGA, Jon. "Nuevas Tendencias en la Historia de la Enfermedad: A Propósito del Constructivismo Social", *Arbor*, 143, 1992, pp. 147-165.

BASSA, Jaime y FUSTER, Nicolás. La medicalización del espacio popular en Santiago de Chile (siglos XIX y XX). *Revista Austral de Ciencias Sociales*, N° 24, 2013, pp. 5-26.

CUETO, Marcos. Excelencia científica en la periferia: actividades científicas e investigación biomédica en el Perú, 1890-1950. Lima: GRADE, 1989.

CUETO, Marcos. El regreso de las epidemias: Salud y sociedad en el Perú del siglo XX. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2000.

DURÁN, Manuel Alejandro. "Medicalización, Higienismo y Desarrollo Social en Chile y Argentina, 1860-1918". Tesis de doctorado en Historia, Universidad de Santiago de Chile, 2012.

ESPINOZA PORTOCARRERO, Juan Miguel. Estereotipos de género y proyecto modernizador en la República Aristocrática. El caso de la revista *Variedades* (Lima, 1908-1919). Tesis de licenciatura en Historia, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 2013.

FERNÁNDEZ POYATOS, M^a Dolores. "La publicidad de salud en la prensa ilustrada de finales del siglo XIX. *Questiones Publicitarias*, 16, 2011, pp. 108-124.

GARGUREVICH, Juan. Géneros periodísticos. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente, 1989.

GONZÁLEZ, Ricardo. "Miradas médicas sobre la cuestión social. Buenos Aires a fines del siglo xix y principios del XX". *Revista de Indias*, 219, 2000, pp. 421-435.

LUNA, Oscar Germán. La caricatura política en el Perú. Julio Malaga Grenet, Francisco González Gamarra y Jorge Vinatea Reynoso. Tesis de licenciatura en Arte, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 2005.

MALCA, Luis Carlos. "La imagen de una nación. Fotografía, nación y modernidad en *Variedades*". Ponencia presentada en el XVIII Coloquio Internacional de Estudiantes de Historia – PUCP. Lima, 2008.

MANNARELLI, María Emma. Limpias y modernas. Género, higiene y cultura en la Lima del novecientos. Lima: Flora Tristán, 1999.

MOLINA, Mauricio. "Enfermedad e higiene en Valparaíso, 1880-1910", *Anales Chilenos de Historia de la Medicina*, 17, 2007.

MOLINA, Mauricio. "La noción de salud e higiene pública. El caso de la dotación de agua potable en Valparaíso, 1850-1910. Reconstrucción de sus significados, Viña del Mar. *Revista Archivium*, 9, 2008.

MOLINA, Mauricio. "Estado sanitario y salubridad en Valparaíso, 1870-1900". Baldomero Estrada (comp.). Valparaíso. Progresos y conflictos de una ciudad puerto, 1830-1950). Santiago: RIL Editores, 2012.

MUÑOZ, Fanni. Diversiones públicas en Lima. 1890-1920: la experiencia de la modernidad. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú / Universidad del Pacífico / Instituto de Estudios Peruanos, 2001.

MUSHKIN, Selma J. "Hacia una definición de la economía de la salud", *Lecturas de Economía*, 51, 1999, pp. 91-109.

OLIART, Patricia. "Poniendo a cada quien en su lugar: estereotipos raciales y sexuales en la Lima del siglo XIX". Aldo Panfichi, y Felipe Portocarrero (eds). *Mundos interiores: Lima 1850-1950*. Lima, Universidad del Pacífico, 1995.

PUERTO, Javier. *El medicamento en el escaparate. La publicidad farmacéutica en España. Una aproximación histórico-literaria*. Barcelona: Fundación Uriach, 1838, vol. I, 2004.

RODRÍGUEZ DÍAZ, Susana. "El proceso de medicalización y sus consecuencias. Entre la moral, el poder y el negocio", *Revista Intersticios*, vol. 2, 2008, pp. 71-85.

RUIZ ZEVALLOS, Augusto. *Psiquiatras y locos: entre la modernización contra los Andes y el nuevo proyecto nacional de modernidad: Perú, 1850-1930*, Lima: Instituto Pasado & Presente, 1994.